







Fábrica de Arte Cubano Noviembre | 2018

### En portada

Foto: Larisa López | Diseño: Marla Cruz

### Dirección de Arte y Diseño

Marla Cruz

J. de Redacción

Lourdes G. Bereau

Edición

Dyelsi Jiménez

FOTOGRAFÍA Larisa López

### COLABORADORES

Ailén Rivero Alejandro R. Chang Leannelis Cárdenas Neida Peñalver

Raúl Medina Reinaldo (Rey) Castañeda

### MADE IN FAC

[Cada autor es responsable de sus opiniones]



















### CARTA EDITORIAL

Noviembre, mes de danza y movimiento, vuelo y poesía, magia y precisión. Con la llega-da del *Balletto Teatro di Torino* a Fábrica de Arte Cubano (FAC) y el estreno de La Consagración de la Primavera – coreografía de nuestra querida Sandra Ramy- arrancamos el onceno mes del 2018, año

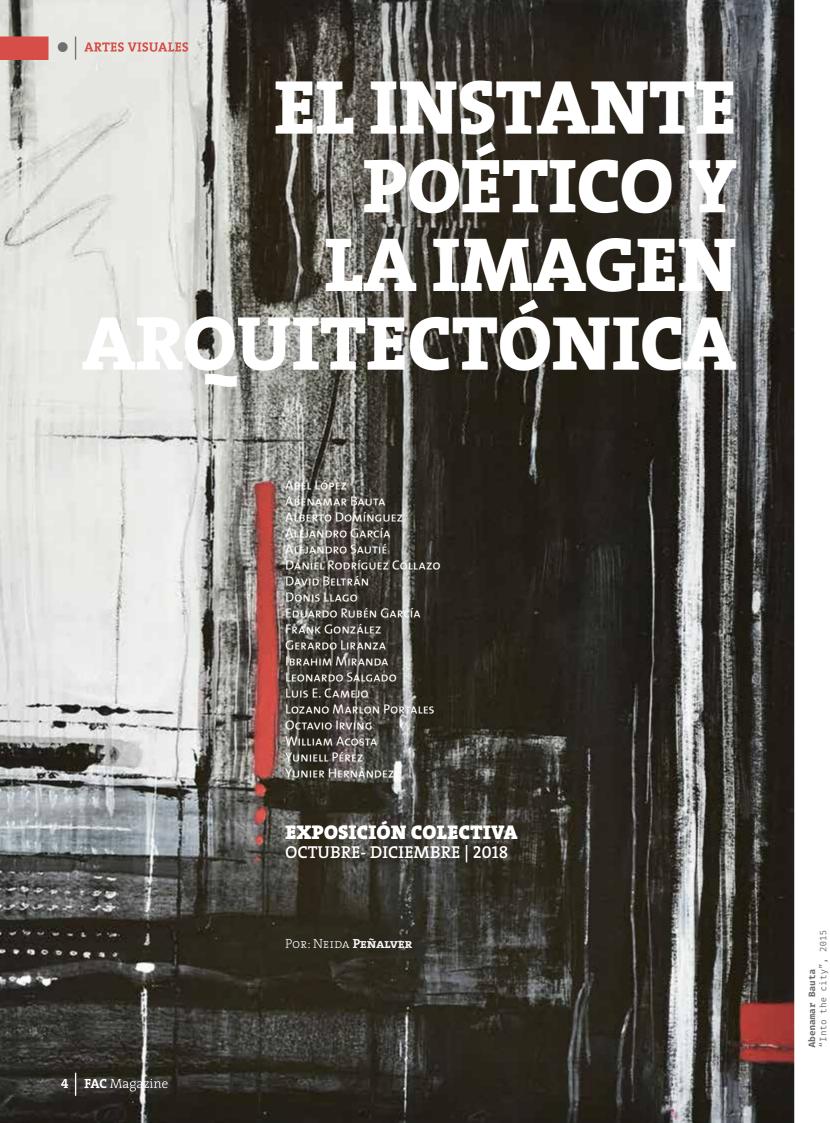
repleto de proyectos y momentos memorables para la familia de la FacInBand.

En nuestras páginas podrás encontrar reseñas, noticias y entrevistas breves. Podrás viajar a través del imaginario de la diseñadora Isadora Angulo y conocer más sobre la presentac-

ción de la banda argentina Los Espíritus. Zambúllete con nosotros en las noches de FAC, regresa en el tiempo y construye tu propia máquina para retornar a los días vividos. Esto es What's Up FAC, una especie de magazine que sale a la luz, cada mes, para que le descargues.





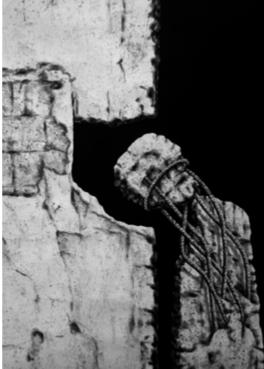




Gerardo Liranza "Silencio", 2018



"La ciudad de lo posible", 2018



Eduardo Rubén García "Cabeza dura", 2017

a arquitectura es el tema de Espacios complementarios, la más reciente muestra que exhibe **Fábrica de Arte Cubano** (Galería FAC, Nave 1). El proyecto expositivo –a cargo de las curadoras Rosemary Rodríguez y Dyelsi Jiménez- apuesta exitosamente por las poéticas de creadores ya establecidos dentro del panorama del arte cubano, junto a figuras emergentes, en una circunstancia propicia tanto para explorar ciertas vías de experimentación plástica, como para profundizar en representaciones de la imagen arquitectónica, el registro de la ciudad y sus habitantes, en su relación con las artes visuales.

Las piezas escogidas para reflejar esta temática destacan por la diversidad de formatos, estilos y técnicas, en un diseño curatorial coherente a la pluralidad de los propios contextos arquitectónicos, lo construido y cultural, la ciudad como espacio cambiante repleto de significados. Apreciamos en su narrativa, la comunicación que subyace en la base de los productos construidos por el hombre, asentados en ambientes vitales, ricos en valores artísticos, con un discurso donde la perspectiva propia del artista, en sí misma, entraña lazos de identidad entre el espacio arquitectónico y los seres que lo habitan, remitiéndonos a la escritura de ese grande de las letras cubanas que fue José Lezama Lima cuando apuntaba:

El hombre habita la ciudad y la conforma al mismo tiempo que la ciudad habita al hombre y lo conforma. Siente el artista su ciudad, su contorno, la historia de sus casas, sus chismes, las familias en sus uniones de sangre, sus emigraciones, los secretos que se

**Espacios complementarios** perfila una cultura visual que no surge y se desarrolla de manera aislada, sino en interacción con la ciudad, lo social, lo político y lo urbano. Instantes poéticos e imágenes arquitectónicas cargadas de fantasías heterogéneas, de ficciones individuales y colectivas. Imaginarios que transcurren desde la dura materialidad de la ciudad, considerada como un todo, abstracta y compleja –como en la obra Into the city de Abenamar Bauta – hasta representaciones que sobrepasan el ámbito físico, con imágenes encaminadas a lecturas sugerentes sobre lo que la ciudad esconde, camuflándose dentro de ella, reparando en una cultura de la alienación, algo que podemos percibir simbólicamente en las composiciones Cabeza dura y En el muro de Eduardo Rubén y en dos obras que conforman la serie Surplus value de William Acosta.

El ejercicio de habitar un lugar, el llevarlo consigo en ciertas situaciones, define también esta muestra, unido a la posibilidad de disponer de ese presente precioso que es la contemplación que nos sugieren las piezas de Frank González. Una contemplación no todas las veces excelsa, pues el deterioro, el caos, y la destrucción que rodean determinados espacios urbanos es también aludido a través de las poéticas de Luis Enrique Camejo y varias de sus piezas de la serie Ruinas, o en y Silencio de Gerardo Liranza.

Y no falta en esta muestra una ocasión para la remembranza o el homenaje a la tradición histórica de la arquitectura nacional. Una fotografía digital con pespuntes históricos de Octavo Irving, de la serie *Modelando la memoria*, recrea espacios memorables de nuestra ciudad antigua, diálogo con el recuerdo y reverencia a la herencia que nos llega de nuestro pasado que refiere también Donys Llago en *Palacio Presidencial...*, de la serie *Transparencias*.

Resulta *Espacios complementarios* un elogio a esos universos urbanos cargados de significaciones simbólicas, atmosferas, identidad, incorporación del mundo exterior a nuestra substancia. Un instante poético excelente, un ambiente artístico lleno de reminiscencias y de un mundo formal que se configura también como imagen.

## BRECHT CANTADO POR IMPULSO TEATRO

Por: Reinaldo (Rey) **Castañeda** Fotos: Larisa **López** 

lexis Díaz de Villegas y su colectivo Impulso Teatro han propuesto cada domingo de noviembre un concierto-cabaret basado en escenas y canciones pertenecientes a obras del reconocido dramaturgo alemán Bertolt Brecht. La densidad conceptual propia de los textos brechtianos en este espectáculo se atenúa, pues Díaz de Villegas se concentra en articular una puesta que prioriza la efectividad de sus soluciones narrativas, la ruptura del dramatismo a causa de los extrañamientos y la presencia de la música en vivo, aportándole a la escena matices diversos que van

desde lo trágico hasta lo carnavalesco. La obra presenta una estructura aleatoria, no lineal, que le permite al espectador crear su dramaturgia, uniendo cada fragmento alterno y dándole un sentido no unívoco. El carácter político que Brecht expresa en sus materiales dramáticos, aquí adquiere connotaciones metafóricas. Lo político en este concierto-homenaje no se expone de manera directa, no remeda el teatro manifiesto en el que las ideas se enuncian cual propaganda o documento propulsor de una ideología determinada. En Balada del pobre Bertolt Brecht, el concierto, nombre de este espectáculo, la política deviene actitud existencial. Vivir haciendo

teatro implica un compromiso con el arte y la sociedad, exige un comportamiento fundado en la ética y la civilidad, requiere de agudeza y convicción que posibiliten una postura crítica y una toma de decisiones ante el contexto. Así asume Impulso Teatro a Brecht, la política no será panfleto, será, un latir nervioso, necesidad implícita que moldea la vida de los integrantes del grupo al permitirles expresarse y accionar dentro de su medio social.

Alexis también se preocupa por temas que el dramaturgo alemán





desarrolló y que aún hoy tienen vigencia, por ejemplo, la deshumanización. Una escena que demuestra la afirmación anterior es la que presenta a una actriz con máscara blanca. La máscara no contiene rasgos que dibujen emoción alguna. Es un objeto frío que esconde el rostro del personaje. Careta que simula ser cara verdadera y que concuerda con la idea de la inautenticidad planteada en esta parte de la puesta, y apoyada, además, por la simulación del acto de cantar, hecha por el personaje. Ella es una mujer que no siente nada, vive de vender su cuerpo. Es la representación de la muerte de lo humano.

El caos generado por las guerras es otro de los temas que Bertolt Brecht aborda en su dramaturgia. El director de este espectáculo también lo trabaja al citar dos textos representativos del repertorio brechtiano: Madre Coraje y sus hijos y Los fusiles de Teresa Carrar. En una misma escena confluyen los dos personajes, estas dos madres que intentan separar a sus hijos de las guerras. Una misma actriz los interpreta. Al colocar a estas dos mujeres en una misma enunciación. De Villegas acentúa la condición que las unifica: la maternidad, haciendo de esta escena un canto que promueve la desaparición de los conflictos bélicos, pues las madres antes citadas defienden visceralmente el cese de cualquier tensión cercana a lo beligerante.

La canción de La mujer del soldado es otro de los momentos de la puesta que resultan mejor logrados. Se construye desde la intensidad dramática y la urgencia de comunicar ideas en las que creemos. La mujer se mueve por la escena con una urna entre las manos, al parecer son las cenizas de su esposo muerto. imágenes: la de la viuda que entona en el centro de la escena y la del grupo con los carteles que marchan hacia delante y luego atrás. Alexis Díaz de Villegas juega con el melodrama de la mujer sufrida, intensifica las emociones, alza los tonos y cuando más dentro de la situación el espectador se encuentra, apela al extrañamiento, pone en claro lo que era inteligible, los carteles, que traducen al castellano la melodía germana, nos llevan a reflexionar sobre lo doloroso e infructuoso del heroísmo, de la intolerancia entre gentes y naciones.

Balada del pobre Bertolt Brecht, el concierto, termina y el público aplaude agradecido, conmocionado. Quizás nadie imaginaba que Brecht, hoy, pudiera volver hacia nosotros y con su ideario mostrarnos lo descalabrado de nuestro mundo, dejando en claro que su pensamiento sigue siendo esencial y por lo tanto intemporal y universal.

Canta en alemán una lamentación que habla sobre los objetos lujosos que recibe y que pretenden compensar la pérdida de su amor. Nos enteramos del texto de la canción por varios carteles que los actores sacan a escena mientras ella cuenta su drama por medio de la música. La escena se transforma en plaza para manifestantes. Los intérpretes alzan los letreros y los mueven en forma de 'protesta. Se yuxtaponen dos





Una voz a través de los espejos





a consagración de la primavera fue creada en 1913 por Ígor Stravinski como música para una serie de ballets de la compañía de Serguéi Diáguilev. La coreografía original vino de la mano de Vaslav Nijinsky, para ser estrenada en el Teatro de los Campos Elíseos el 29 de mayo de ese mismo año.

El estreno de Nijinski causó una explosión de sensaciones en el público, tanto por el carácter vanguardista de la música como por la coreografía. Y aunque fue pensada como una obra para acompañar los personajes y la acción, los sonidos de Stravinski tuvieron igualmente un amplio reconocimiento como una pieza de concierto, y hoy es, sin dudas, una de las obras musicales más prestigiosas del siglo XX.

Así mismo, el ballet rompió radicalmente con la tradición de los Ballets Rusos y Clásicos y actualmente es la pieza de danza por excelencia del siglo XX. La coreografía original de Nijinski se perdió y fue a través de notas y dibujos que se pudo reconstruir para subir a la escena nuevamente en 1978 en el Joffrey Ballet.

Ahora, 105 años después de su estreno, una nueva coreografía se arroja a las tablas para arropar la versión original a piano, a cuatro manos, que Stravinski presentara a Diáguilev. Como parte del Festival Habana Clásica, su director artístico Marcos Madrigal interpretó junto a Alessandro Stella, esta versión que acompañó la creación danzaria de Sandra Ramy.

La consagración de la primavera gira alrededor de un rito antiguo donde los campesinos rusos sacrificaban cada año en la primavera a una joven virgen en favor de la fertilidad de la tierra y del bienestar de la comunidad. Con esa referencia del original trabajó Ramy, pero alterándolo. No vimos un ballet de grupo donde la solista es mujer. Sobre la escena, ahora, solo hay un bailarín.

"Nosotros quisimos invertir trabajando con un hombre, sobre todo para quitarle el peso del género y ubicarlo como un ente, como un ser humano cualquiera –dice Sandra Ramy. Al ir por la propuesta de Marcos Madrigal en esta versión a cuatro manos y a piano donde no hay orquesta, sino que todo es acústico, lo que quisimos fue seguir esos mismos parámetros y reducir usando a este

Asistir a esta puesta es mirarnos a nosotros mismos, es ver nuestra individualidad desde una colectividad

que se impone, que nos imponen. La idea del sacrificio de esa individualidad es precisamente de lo que habla esta Consagración; el abandono del estado original producto de un constructo social en el que todos vivimos y participamos; también la pureza y su pérdida, la esencia que dejamos ir al incorporar los códigos que como ente social nos son asignados.

En la coreografía, excelentemente interpretada por el bailarín Abel Rojo, hay mucho de su coreógrafa, de su intimidad, de su persona, y de esas esencias que no vemos perdidas, aunque sí transformadas. "Este trabajo ha estado en medio de situaciones muy fuertes, vitales y se ha visto contaminado por ellas. Ha sido de extrema intensidad entre el bailarín, yo y Guido Gali, que me asesoró en la dirección. Desde el principio fue un proceso muy visceral y que estuvo atravesado por cuestiones de nuestra vida que por coyunturas intervinieron en el proceso y no pudieron dejar de estar contaminándolo", comentó Ramy.

La consagración de la primavera es la descomposición de una persona en muchas, en tantas cuantas pueda/ podamos llegar a ser. Toda la humanidad se ve contenida en esa persona, que es bailarín y es hombre, que es actor y actuante, que es él y somos todos.

"Básicamente son todas aquellas personas que nos componen a nosotros como un solo individuo, como un individuo visto como mucha gente en un solo cuerpo. Es esa descomposición. Ese fue el trabajo que hicimos partiendo de características personales que pudieran llegar a convertirse en personajes y todos esos personajes están dentro de una sola persona", agregó.

El nacimiento, los patrones, las conductas, las imitaciones, nuestras reacciones, las respuestas, los reflejos...y los espejos. Nuestra entrega "a la dictadura de los otros", el olvido de otros estados, los actos perpetuos, simulados...los sacrificios. La consagración..., de Sandra Ramy es su voz, gritándonos, a través de los espejos.

La Consagración de la Primavera, con coreografía de Sandra Ramy, es una producción danzaria de Fábrica de **Arte Cubano** 



### Isadora Angulo y los caminos de la inspiración

Por: Lourdes G. Bereau | Fotos: Larisa López

Tsadora habla pausado, piensa y medita cada palabra. Quien Lese asoma a su obra por primera vez, no imagina que detrás de las formas y los colores se esconde una mujer tímida que vuelca creatividad y pasión en cada calzado. A mis ojos, cada pieza desdobla un poco la esencia personal que resguarda detrás de sus manos ansiosas.

La observo mientras ajusta los últimos detalles para su exposición Mercado La Punta y el Tacón en Fábrica de **Arte Cubano**. Asumo que mostrar su creación a los presentes es un acto de reafirmación, con cada luz que enciende, Isadora pasa a primer plano.

"Mi inspiración puede llegar de múltiples maneras. A veces son los materiales los que me provocan y me incitan a crear. Otras veces encuentro figuras en la calle y con eso empiezo a trabajar", asegura minutos antes de la inauguración en el área de Diseño Industrial de FAC, un lugar al que regresa con asiduidad.

Tras varios años incursionando en el diseño de vestuario para el cine y las publicidades, el calzado volvió a retomar sus horas ahora con una intención más seria. Cada pieza encuentra forma en sus manos, cada pieza desborda un poco de su historia personal y "sale al mundo, a continuar y ser parte de otras historias".

Unos 20 diseños de calzado y otro número similar de pendientes (aretes) integran la exhibición estrenada en Fábrica. Predominan las miniaturas con motivos de frutas y vegetales, y los colores más exhorbitantes. Las señales tropicales cobran vida en los zapatos e Isadora vuela, con cada pieza, a un lugar desconocido.

"Creo que uno siempre atrae lo que busca. Estuve un tiempo buscando ideas, tratando de encontrar inspiración, y ella siempre llega de la manera más natural, en mi caso. durante una visita a casa de mis primos, quienes estaban trabajando con estas miniaturas de cerámica.

A veces comienzo a garabatear con las ormas y las telas, como si fuera un juego de niños. Para mí lo más importante es divertirme", confiesa esta diseñadora que ya ha mostrado su arte en países como Estados Unidos y República Dominicana.

La pasión de crear formas la provoca. El arte es, para Isadora, ese momento de inspiración que detona el accionar de sus manos. "Para mí el arte está en crear piezas que luego se fundan con las historias personales de mis clientes. Quiero pensar que una parte de mí se va con cada diseño, es una sensación gratificante que comienza con un desprendimiento", explica mientras agradece, nombre a nombre, a todo el equipo que labora con ella en la producción de sus calzados.

Finalmente llega la hora. Varias personas llegan a la inauguración de la exposición y ella, a ratos desde una esquina, sonríe tímida ante las reacciones de los presentes. Sin mucha algarabía abre el *Mercado* La Punta y el Tacón y mientras varias mujeres deciden probarse sus calzados, Isadora vuela hacia esos lugares buscando encontrar los caminos para su próxima inspiración.





### **MÚSICA**

J Dez, quien es hoy conocido como una de las figuras más relevantes de la escena del dijing en Detroit por su trabajo en el hip hop y el house, comenzó su carrera musical con solo tres años y tocando tambor. "Desde niño soy músico pero cuando el ambiente hip hop salió, cuando vi el rapeo, el dijing y todo ese arte, no sé qué fue lo que pasó pero me enamoré de todo esto. El hip hop es una mezcla de muchos ritmos y ese es mi ambiente porque a mí me gustan diferentes tipos de música también. Se siente bien natural para mí el elemento del hip hop, así como lo latino. lo americano".

Detrás de su versatilidad en el sonido, que lo llevarían del trabajo en la agrupación Slum Village junto a J Dilla, a lanzar su propio sello La Vida, hay sangre cubana. Andrés -como se llama en realidad DJ Dez- es hijo del jazzista cubano Humberto "Nengue" Hernández y, aunque nació en Estados Unidos, el Caribe corre por sus venas. Tanto así, que 21 años después de su debut en escena, no pudo esperar más y vino a conocer La Habana y, de paso, tocar en Fábrica de Arte Cubano (FAC).

"Estoy muy contento de haber venido. Creo que era el momento, aunque estaba nervioso. Hace mucho tiempo que nada más hablaba de esto. Estaba cansado de ponerme excusas para no venir a Cuba, no tenía razón para no hacerlo. No quería esperar más y ahora que vine, quiero venir otra vez. Ya estoy aquí y creo que de esta visita pueden salir bastantes cosas y estoy abierto a eso. Ahora si pudiera venir a Cuba una vez al mes, yo vendría".

El trabajo de DJ Dez se mueve por las más variadas sonoridades de la música mundial. Por eso define su música como una "gran sábana" o "un puzzle" formado de piezas muy diferentes que contra todos los pronósticos terminan encajando.

"Hay muchas maneras en las que ha influido la música cubana en mi trabajo. Existen cadencias musicales evidentes como la clave, pero en toda mi obra no se ve a simple vista, sino que esté adentro, puede ser en el bajo, en la guitarra. Como la música latina es la que yo conocí primero, creo que todo lo que haga va a tener esa influencia".

"Yo toco lo que quiera", dice, "nunca se lo que voy a hacer, todo

depende de cómo me sienta: puedo tocar las mismas canciones y nunca ya a ser igual, cada sesión es una sorpresa para el público, pero también para mí". En la nave 4 de FAC tocó por dos noches seguidas, el viernes 16 y el sábado 17 de noviembre.

En cada actuación Andrés prefirió mezclar diferentes canciones de diversos tipos de música, siempre siguiendo el feeling de la gente y lo que el ambiente pidió. Así se movió de los sonidos de la música urbana, comenzando con el hip hop para caer por un buen rato en melodías del house y terminar experimentado con los sonidos de la música latina más tradicional. Todo en mezclas precisas, con transiciones perfectas, sin huecos en la dramaturgia de su música y pinchando en vivo controladores de audio a los que le sumó cuatro platos de vinilos.

'Tengo amigos cubanos, pero no con<mark>oz</mark>co la música electrónica de la Isla. Pero los quiero oír, porque los cubanos siempre están inventando y son buenos con la fusión de la música, trayendo cosas nuevas: siempre hay un nuevo ritmo, un nuevo dicho. Me gustaría escuchar a los DJs de aquí para ver qué están haciendo y como puedo involucrarme yo. Quiero hacer algo con artistas locales, tengo mucho de lo que pueden aprender, y yo también quiero aprender de ellos, de lo que están haciendo y las ideas que tienen. Creo también que la gente de los Estados Unidos puede aprender mucho de un proyecto para el arte entre los dos países, puede ser algo bien grande. Haber venido aquí puede marcar el comienzo de algo", finalizó.

DJDEZ:

UNA CONEXIÓN ENTRE DETROIT Y LA HABANA

Por: Ailén **Rivero** | Foto: Larisa **López** 





















stampados de flores en las camisas, ropa ancha, instrumentos de percusión latinos y una bandera de Cuba, fue lo que encontré al llegar a la Nave 4 de Fábrica de Arte Cubano para presenciar un concierto de Los Espíritus. Dirigida por Maxi Prieto, esta banda de rock -consolidada a nivel popular en el 2014 aunque vio la luz en Buenos Aires en el año 2010-, llegó por primera vez a la Isla con la intención de interactuar con el público cubano. Con una estética aparentemente contrastante con la que entendemos como propia de las bandas de rock están ahí, parados sobre el escenario, listos para mostrar su

Entre aplausos y buena energía comienza el concierto. Con un formato instrumental ampliado (guitarra acústica, dos guitarras eléctricas, bajo, drums, y dos sets de percusión cubana con misceláneas), cobra vida el primer tema de lo que promete ser un concierto lleno de color. Sencillos como "Lo echaron del bar" o "Hacéle caso a tu espíritu" son de los más esperados por aquellos que conocen un poco de su trayectoria.

Suenan las guitarras, la energía se siente, el público responde de forma positiva. Entre acordes conocidos y movimientos tradicionales propios de lo que pudiéramos llamar un "rock clásico" van transcurriendo los temas sin muchas sorpresas por el camino. Sobre una base convencional, con las marchas tradicionales ejecutadas por el drums, se vislumbra un entorno rítmico que nos resulta cercano, nuestro. El trabajo de las tumbadoras y bongós cubanos sugiere todo el tiempo géneros propios del Caribe. A pesar de reconocerse ritmos propios de la música latina y aun, cuando esta apropiación tímbrica pudiera verse como un aporte a las sonoridades del rock por parte de la banda, por breves momentos estos instrumentos quedan subutilizados, siendo a veces injustificada su presencia en algunos temas.

Defendiendo textos en español que narran situaciones diversas, que van del amor al desamor, de la esperanza a la tristeza, de crítica social, Los Espíritus conectan con el público que continúa bailando y empatizando con la propuesta. Una vez más, algo asoma. Entre tanta sencillez armónica y simplicidad estructural, ahí está la presencia innegable de progresiones blues ejecutadas por los instrumentos armónicos, o de toques a tiempo de swing y funk a cargo del bajo y el drums.

Sin lugar a dudas, la influencia de géneros de la música norteamericana como el R&B y el Funk, contrapuesta a la existencia de una base rítmica latina, resulta el plato fuerte de la noche. Esto sumado al empleo de sonidos psicodélicos, en pos de crear atmósferas y ambientes intimistas materializados a partir de puentes instrumentales en los que el jugar con el tiempo deviene práctica común, resulta el sello indiscutible de la banda.

Así mismo, la fidelidad sonora que muestran en sus presentaciones en vivo con respecto al producto grabado, deviene un aditivo muy bien recibido y agradecido por parte de los receptores.

Más allá de lo anteriormente mencionado tal vez faltó, a mi juicio, un solo de guitarra con mayor expresividad, propio de este género, que marcara un punto de inflexión interpretativa o técnica en el concierto. Quizás, una voz poderosa, un timbre "desgarrador" o un performance más atrevido, hubiesen sido elementos ideales para dar un toque de color a la presentación y llevar la banda al siguiente escalón, a pasar de un buen show a un show inolvidable.

Luego de haber disfrutado de temas contenidos en sus tres producciones discográficas "Los Espíritus" (2013), "Gratitud" (2015) y "Agua ardiente" (2017) el público sigue ahí, de pie y bailando. Poseedores de ese aire porteño y con gran talento -aunque a juzgar por sus canciones están aún inmersos en un proceso de búsqueda-, Los Espíritus nos recuerdan por qué Argentina es madre de la canción y del rock en español; cuna de grandes cantautores como Fito Páez, Luis Alberto Spinetta o Gustavo Seratti, que han trascendido con su obra varias generaciones.

Dignos exponentes de rock y de la cultura musical de un país con tanta historia, defensores de una tradición a la vez que voceros de las sonoridades de su tiempo, Los Espíritus ponen fin a su presentación. Agradecidos por la acogida y con más energía que al inicio se despiden de un espacio que los esperará, por si deciden volver, con las puertas abiertas.



n el asiento de un avión, delante de Eloise, está Alfred Hitchcock con su habitual expresión de tedio y autosuficiencia. Algo tenebroso sucederá y él lo sabe. Es una aparición fugaz, como acostumbraba a hacer el maestro del supense en sus películas, solo que esta vez no lo vimos en un fotograma, sino en un cuadro del cómic *El accesorista*.

Su autor François Deflander (Bruselas, 1961) expuso en FAC la muestra *Making de una historieta*, durante la XIII Semana Belga. Allí reveló intimidades del singular proceso creativo en el cual prescinde de tintas o intervenciones digitales, y utiliza una técnica que para muchos es poco más que un entretenimiento infantil: los lápices de colores.

Decenas de estudiantes del **Instituto Superior de Diseño**, aficionados a las historietas e ilustradores, conocieron el procedimiento mediante el cual logra sus brillantes novelas gráficas. El montaje mostró imágenes de dos etapas: una donde la elaboración está incompleta, y la segunda es la plancha definitiva, lista para imprimir.

Deflander demora casi dos años en culminar una novela gráfica, porque comparte su creación con el trabajo de diseñador gráfico y su responsabilidad como secretario de la Academia de Bellas Artes de Watermael-Boitsfort. "Además, soy un perfeccionista y muchas veces empiezo de cero, rehago las cosas", confesó.

Dibuja sobre un fondo de papel de color, que luego escanea en alta calidad para reproducir las texturas logradas con el grafito, cierta ilusión de volumen. La ventaja de no usar papel blanco es que los colores quedan mucho más brillantes.

"En cada álbum cambio el fondo de color y la gama cromática, para que tenga una atmósfera diferente a mis anteriores trabajos", señaló.

El story board es fundamental para concebir la estructura de la narración. "Son croquis donde la acción no está muy detallada, solo pongo en escena a los personajes, defino cómo van a verse, dónde van los textos..."

Sobre sus guiones, señaló que le "encanta mezclar cosas, esconder referencias aquí y allá, descubrirlas es muy interesante para el lector". Por lo general están protagonizados por Eloise Brabante, personaje fetiche, una criada que viaja por diferentes mansiones, castillos, familias. Ella anota los sucesos sombríos, los secretos de sus empleadores, se pone en peligro a la manera de una femenina Indiana Jones.

Los libretos nacen de un chispazo, una idea que salta como una liebre desde cualquier lugar. Por ejemplo, su obra *Puzzle gótico* (2009) comenzó con una mirada a las torres de San Gimignano, durante una visita a la medieval ciudad italiana. Luego encontró una leyenda particular de la urbe que desarrolló con su peculiar estilo.

El accesorista (2015), con notable influencia del noir en algunos cuadros, es una obra llena de guiños a la historia del cine. Uno de los personajes colecciona utilería empleada en películas, que obtiene de las más disimiles y siniestras maneras.

Allí también están, entre otras muchas alusiones, las brillantes imágenes de una mujer bañada en oro, como en *Goldfinger* (1964), una mortífera caja de música –detalle de *Ensayo de un crimen* (Luis Buñuel, 1955)- y aquel souvenir de cristal que en la obra cumbre de Orson Welles despertaba la nostalgia del magnate Charles F. Kane, quien murmuraba "Rosebud..."

"Estos guiños al cine están completamente integrados a mi historia, no son gratuitos; las citas y referencias a otras obras deben ser coherentes, contribuir a la narración".

Así, Deflander logra dos tipos de lectura para sus libros, la del cinéfilo que reconoce las intertextualidades, y la del que no ha visto las viejas películas. Ambos pueden comprender el polisémico artefacto cultural armado por el artista belga.

En **FAC** pudo apreciarse, en exclusiva, un avance de la próxima publicación del historietista. En enero de 2019

la **Editorial Mosquito** sacará al mercado *Perceforest*, inspirada en la leyenda original de La Bella Durmiente.

"No tenía la menor idea de hacer un cómic vinculado con los cuentos de hadas, pero encontré el origen de esta historia y es mucho más siniestro que las versiones de Charles Perrault, los hermanos Grimm y por supuesto, que las de Disney", dijo.

Perceforest es un romance medieval que esconde "una historia terrible, truculenta y tiene una figura que se repite bastante en los cuentos, la del ogro". Deflander tomó esos elementos y los insertó en una narración que de nuevo propone un misterio a resolver por Eloise.

"Me vi en el dilema de cómo contar en mi guion el origen de *La Bella Durmiente*. Por una cuestión técnica, para narrar el cuento dentro del cuento, decidí cambiar mi estética y en una parte del álbum copié el estilo de los vitrales de las catedrales góticas. Esas ilustraciones fueron sobre fondo negro, para que se notara más el brillo de los colores y hacer explícito que era una historia dentro de otra".

Lo visto en **FAC** promete ser fiel al estilo narrativo del belga, quien en contraste con los vivos matices que visten sus ilustraciones, siempre narra sus historias mediante una estilizada aproximación a la violencia. Devela la belleza latente en las más oscuras obsesiones humanas.

18 FAC Magazine 19

ove sei, pieza de la cubana Laura Domingo, y Kiss me hard before you go, coreografía de José Reches, creador español, integran el programa que la compañía **Balletto Teatro di Torino** mostró en Fábrica de Arte Cubano, a propósito del XXVI Festival Internacional de Ballet de La Habana. Dove sei, en castellano: ¿Dónde estás?, alude al texto homónimo del filósofo italiano Maurizio Ferraris. Estudio ontológico del teléfono móvil en el que el autor se pregunta, quién es el individuo de la contemporaneidad, tras enfocarse en la relación paradójica que establecen las personas con su celular: ¿objeto promotor de banalidades o dispositivo generador de una práctica intelectual que facilita la vida de todos? Esta interrogante dinamita otras tantas que en esencia se cuestionan e intentan definir el centro de atención sobre el cual el ser humano dirige, hoy, su mirada, y cómo este configura el mundo de hombres y mujeres, a la vez que les aporta nuevos elementos para construir su identidad. Y es aquí donde se coloca Laura Domingo a la hora de plantear su obra. La coreógrafa recrea el tema de la identidad como principio inquebrantable en la búsqueda y el reencuentro con nuestro yo, desde la perspectiva cultural y espiritual. La disquisición banalidad v/s utilidad que en Ferraris da al traste con la definición de lo que serían los individuos actuales regidos por el vínculo con su teléfono móvil,

será transformada por Laura, ella también propone una ontología, pero lo hará enfocándose en la cubanidad. En Dove sei lo identitario será el resultado de la nostalgia y el repaso de un comportamiento y una sensibilidad que reafirman una manera particular de apreciar el mundo: la cubana. Mirada armoniosa, llena de vida, alegre y, por tanto, especial. La joven coreógrafa, desde el lejano continente europeo, crea una pieza que la acerca al ritmo, al colorido, a la dinámica y la sensualidad de su tierra insular. La obra deviene en ejercicio para observarse a sí misma y observar a los otros. Es una especie de juego en el que lo cubano se fusiona con lo íntimo y lo individual, un rito escénico en el que los intérpretes logran estar consigo mismos, además de establecer relaciones entre ellos, marcadas por la necesidad de interactuar, de intercambiar con el otro. El título de la coreografía sugiere este encuentro del hombre con su yo, y sus semejantes. Encuentro que en escena se manifiesta por medio del impulso y la fuerza que conduce a cada bailarín a relacionarse con su compañero. Bajo esta premisa de reencontrarse con uno y con los otros la puesta se organiza. Laura Domingo construye una partitura en la que enfatiza el trabajo con los opuestos; solista – cuerpo de baile, hombre -mujer, blanco - negro, cálido – frío, entrarán en contradicción y luego sostendrán un equilibrio que será producto de las tensiones ante-

# Movimiento y poesía,

Por: Reinaldo (Rey) Castañeda | Fotos: Larisa López



riores. Cada elemento lucha por una supremacía que lo legitime, sin embargo no alcanza la totalidad de sus posibilidades expresivas hasta que no interactúa con su antónimo, hasta que no se compenetra con el contrario y como resultante se obtiene la armonía, los matices y sensaciones de un ambiente poético, cubano; el cual se torna más hermoso porque se conforma bajo la energía y la sensibilidad generadas por el continente europeo, espacio cultural que se opone a lo insular al tiempo que lo completa, pues estimula una mirada objetiva y desprejuiciada respecto a lo caribeño.

Un momento trascendente en la obra es la intervención en off de la coreógrafa diciendo un texto que destaca las ideas más importantes que la pieza defiende. Palabras como espíritu, vida y amor, llevan a una de las intérpretes a danzar. Lo que la mueve sobrepasa lo cultural y entra en el terreno de lo humano. La coreografía se conecta entonces con lo universal. Es más que Cuba, Italia, Europa, hombre o mujer, es el alma humana intentando definirse a partir de lo armonioso.

Por su parte José Reches con Kiss me hard before you go, nos habla de la despersonalización que sufre el ser humano a diario. El coreógrafo reflexiona acerca de las entregas habituales que el hombre hace al mundo, observa las microacciones de los individuos hasta detenerse en las donaciones de órganos. Este suceso, relevante para cualquier persona, es para Reches el sumun de lo cotidiano, de lo impersonal. Los órganos no tienen nombre, no tienen identidad, anulan la historia de sus donantes para incorporarse a cuerpos extraños que probablemente se integren, tras su muerte, al ciclo interminable de ofrecer y suprimir la vida que una vez los hizo funcionar. El creador sintetiza su concepto al colocar en escena una copa de cristal, elemento que sugiere los recipientes donde se depositan los órganos que se utilizan para trasplantes o estudios científicos. Cada intérprete está sobre una copa, representan a los donantes que en la progresión de la obra dejarán de ser y se transformarán en un conjunto anónimo destinado al olvido. El diseño de vestuario de María Teresa Grilli emplea los colores rojo, violeta y marrón para formular, desde la vestimenta, el carácter dramático de la coreografía y apuntar hacia el universo de las cirugías, los órganos y la sangre. José Reches estructura la pieza entre pausas, en las que los bailarines respiran con quietud, y zonas en las que predomina la soltura y libertad de movimientos. Estas escenas de calma y vivacidad son llenadas por los intérpretes de forma inteligente. Cada uno de ellos entiende lo que hace. Sus emociones y el discurso que narran a través de las acciones y la relajación y tensión de sus cuerpos, corresponden con el conflicto que propone el coreógrafo: vidas que se resisten a desaparecer, a perderse en la densidad de lo cotidiano.

Balletto Teatro di Torino lega a Cuba su impronta. Con alegría y laboriosidad demuestran sus conocimientos en torno a la danza. La Compañía, sin dudas, es un laboratorio creativo en el que artistas de todo el planeta dejan su huella. Cuba se ve representada en Laura Domingo y ahora, también, por la hermosa experiencia de este colectivo en **Fábrica de Arte Cubano.** 









## APERTURA ESPECIAL

por fin de año

### TODOS LOS DÍAS

DEL

20 AL 31 DE DICIEMBRE



Comparte:)